

# Editorial

---

## e-Ciencia

El uso de la 'e' en e-mail, como prefijo, se ha extendido a otros vocablos. Entre muchos encontramos: *e-business*, *e-learning*, *e-objects*, *e-company*, *e-global* y *e-culture*. La ciencia como concepto no escapa a este doble sentido de existencia, real y virtual, que se logra, simplemente, anteponiendo una letra a cualquier palabra. Así que hoy ya se ha acuñado también el uso del vocablo e-ciencia. ¿En qué se diferencia la e-ciencia de la ciencia en el sentido tradicional del término? ¿Cuáles son las implicaciones que trae consigo este desarrollo?

Los autores de la idea definen la e-ciencia como la realización de actividades científicas de manera colaborativa aprovechando los medios electrónicos, de manera especial haciendo uso de las denominadas redes avanzadas. Hay quienes señalan que en sentido riguroso no hay ninguna diferencia, que simplemente se trata de sacarle provecho a las redes para escalar el desarrollo científico. Tan ciencia son las actividades y los resultados de esta llamada e-ciencia como las tareas y los frutos de la ciencia estrictamente hablando. Lo que sí va quedando claro es el panorama de transformaciones que trae consigo el uso de las redes avanzadas en el quehacer científico. Cambia la escala, la diversidad, la velocidad y la oportunidad de participar en el desarrollo de proyectos y programas de investigación. Las redes hacen que la actividad científica converja en las dimensiones espacio-tiempo, logrando, entre otras, mayor simultaneidad, apertura geográfica, uso más racional de los recursos, sinergia en el colectivo social, y la posibilidad de realizar proyectos de una mayor dimensión y con un mayor impacto.

En su etapa inicial la e-ciencia, en línea con el movimiento de "acceso abierto" (*open access*), se proponía posibilitar el acceso a la información y producción científica por medios electrónicos. Hoy día contempla mucho más que esto. La real posibilidad de desarrollar actividades científicas de gran envergadura haciendo uso de la red. Ejemplo de ello son proyectos como el del genoma humano que ya ha demostrado sus resultados tangibles. Múltiples son las posibilidades y sus potencialidades: fortalecimiento de las comunidades académicas e investigativas, manejo de grandes

volúmenes de datos, experimentación a distancia, observatorios virtuales de ciencia y tecnología, actividades conjuntas de formación de posgrado, socialización de la ciencia, telemedicina, museos de ciencia interactivos, bibliotecas digitales en red, publicaciones digitales, etc.

Es claro que la región latinoamericana en su conjunto podría beneficiarse de este panorama de posibles transformaciones, posibilidades y potencialidades que trae consigo la adopción de la e-ciencia como alternativa y complemento para participar en los circuitos internacionales de creación y apropiación de conocimiento. La primera ganancia estaría en el fortalecimiento de las comunidades académicas e investigativas regionales. Las redes avanzadas ofrecen un enorme potencial para continuar avanzando en el desarrollo de unos sistemas de formación que permitan consolidar y articular una masa crítica de talento humano del más alto nivel. Recurso humano que, actuando en la red, tiene la tarea perentoria de formular proyectos locales con alcance e impacto regional e internacional. Estos proyectos, y programas como los de formación y de socialización de la ciencia, irían a su vez demandando las prestaciones requeridas en las redes avanzadas, tal que la e-ciencia adquiera su sentido de existencia en la región. Sentido de existencia que, al fin y al cabo ciencia, requiere ante todo una clara decisión política de apoyo.

**FÉLIX LONDOÑO G.**  
**Director**